

MATERIAL DE LECTURA PARA ESPECTADORES

FESTIVAL TEATRO **ADOLESCENTE**

DEL 19 AL 23
DE OCTUBRE



**ESCUELA
DE TEATRO**
DE BAHÍA BLANCA

Antes de entrar a la sala

Este cuadernillo es un material de acompañamiento para estudiantes de escuelas secundarias de Bahía Blanca que van a ser espectadores del Festival de Teatro Adolescente. Propone algunas puertas de entrada para mirar con más herramientas las producciones que van a ver, y para conversar después, entre pares.

¿Qué es el Festival de Teatro Adolescente?

Es un encuentro organizado por la Escuela de Teatro de Bahía Blanca que se desarrolla durante cinco días, en turno mañana y en turno tarde. Durante esa semana se comparten producciones propias de la Escuela y de escuelas secundarias de toda la ciudad: cada grupo muestra su trabajo y, a la vez, se sienta a ver el de los demás.

No es una competencia ni una muestra para calificar quién lo hizo “mejor”. Es un espacio de encuentro entre adolescentes que hacen teatro en distintas escuelas, con distintos grupos, distintos profesores y distintas maneras de entender un mismo oficio. Ver el trabajo de otro grupo de la misma edad, hecho desde otra escuela, con otra mirada, es también una forma de aprender.

Un encuentro, no una vidriera

Cuando un grupo de estudiantes sube a un escenario, no solo muestra una obra: pone en juego meses de ensayo, de discusiones, de decisiones tomadas entre todos. Ser público en este festival también es una responsabilidad: mirar con atención el trabajo de compañeros y compañeras de la misma edad, en las mismas condiciones —un rato para ensayar, un aula o un salón como escenario, ganas de contar algo—.

DISPARADOR 1 · Antes de ver la primera obra

- ¿Alguna vez actuaron, armaron una escenografía o participaron de algún modo en una obra de teatro escolar? ¿Qué recuerdan de ese proceso?
- ¿Qué esperan encontrar en las producciones de otras escuelas: temas parecidos a los que les interesan a ustedes, formas distintas de contar, otros modos de actuar?

El valor del trabajo colectivo



Existe una idea muy instalada del arte como un “don” individual: alguien que tiene talento y lo demuestra solo. El teatro desarma esa idea todos los días. Ninguna obra se sostiene sin un grupo: quien actúa necesita a quien lo mira desde afuera durante los ensayos, a quien piensa la luz, a quien resuelve el vestuario, a quien ordena los tiempos. Lo que el público ve en escena es la punta de un trabajo que fue, desde el principio, colectivo.

En un festival como este, ese carácter colectivo se multiplica: cada escuela es ya un grupo, y el festival reúne a varios grupos en un mismo espacio y tiempo. Compartir la sala, esperar el turno, aplaudir el trabajo ajeno, también es parte de sostener algo entre todos.

Pensar el teatro como trabajo colectivo también cambia la pregunta que solemos hacernos frente a una obra. No se trata solo de “quién actuó mejor”, sino de qué decisiones se tomaron en grupo para que la escena funcione: por qué esa luz, por qué esa música, por qué ese objeto y no otro.

DISPARADOR 2 · Pensar en grupo

- Elijan una obra que hayan visto en el festival. ¿Qué decisiones creen que se tomaron en grupo antes de llegar a esa escena (una luz, un objeto, un modo de moverse)?
- ¿Recuerdan alguna situación —escolar o no— donde algo haya salido bien gracias al trabajo en grupo, más que al esfuerzo de una sola persona?
- ¿Qué es lo más difícil de trabajar en grupo, para ustedes? ¿Y lo que más valoran?

La educación artística, un derecho en todos los niveles

En la Argentina, la Educación Artística no es una actividad extra ni un premio para quienes “tienen facilidad”: es una modalidad reconocida por la Ley de Educación Nacional N° 26.206, que atraviesa todos los niveles del sistema educativo —inicial, primario, secundario y superior— y también sus distintas modalidades (educación técnico profesional, educación especial, educación rural, entre otras).

La Resolución del Consejo Federal de Educación N° 111/10 aprobó el documento “La Educación Artística en el Sistema Educativo Nacional”, que establece que el Estado debe garantizar una educación artística de calidad para todos los estudiantes, en cualquier escuela del país. Esto significa que el teatro, la música, las artes visuales o la danza no son un complemento de otras materias “más importantes”: son un campo de conocimiento con valor propio, que desarrolla la sensibilidad, la capacidad creativa y modos de pensar que no se enseñan de la misma manera en ningún otro espacio.

Que una escuela de teatro y varias escuelas secundarias se encuentren durante cinco días para compartir producciones es, en ese sentido, un ejercicio concreto de ese derecho: la educación artística sucediendo, en acto, entre pares.

DISPARADOR 3 · El arte en la propia escuela

- ¿Qué lugar tiene el arte —teatro, música, plástica, danza— en su escuela? ¿Es una materia más, un taller optativo, algo que casi no aparece?
- ¿Alguna vez sintieron que hacer una actividad artística en la escuela les cambió algo, más allá de la nota o la evaluación?
- ¿Por qué creen que puede ser importante que la educación artística llegue a todas las escuelas y no solo a algunas?

Los oficios del teatro: quién hace qué, y por qué importa

Detrás de cada obra hay varios oficios trabajando a la vez, cada uno con su propia mirada sobre la escena:

Actuación. Construye al personaje con el cuerpo, la voz y las decisiones que toma momento a momento en escena.

Dirección. Organiza el sentido general de la obra: qué se cuenta, cómo, con qué ritmo, y guía al resto de los oficios hacia una misma idea.

Escenografía. Piensa el espacio: qué objetos, qué estructuras, qué materiales van a habitar la escena y qué dicen sobre la historia.

Iluminación. Decide de dónde viene la luz, de qué color, qué zonas ilumina y cuáles deja en sombra, construyendo clima y sentido.

Maquillaje. Transforma el rostro y el cuerpo del actor o la actriz para construir un personaje, una época, una atmósfera.

Producción. Organiza los recursos, los tiempos y la logística para que todo lo demás pueda suceder: sin producción, no hay función.

En un festival hecho por y para adolescentes, estos oficios no siempre los ocupan personas adultas o profesionales: muchas veces son los propios estudiantes quienes actúan, dirigen, diseñan la luz o resuelven el maquillaje. Eso cambia el sentido de cada rol: no se trata solo de aprender una técnica, sino de asumir una responsabilidad dentro de un proyecto colectivo, desde la propia mirada adolescente sobre lo que se quiere contar y cómo.



Diseño de iluminación: un foco construye toda una escena.

Diseño de maquillaje: tres construcciones de personaje.

DISPARADOR 4 · Un oficio para cada mirada

- De estos oficios, ¿cuál les llama más la atención o les gustaría probar? ¿Por qué?
- En una de las obras que vieron, ¿pudieron reconocer alguna decisión concreta de escenografía, luz o maquillaje? ¿Qué efecto les generó?
- ¿Creen que cambia algo que estos oficios los ocupen adolescentes y no siempre personas adultas con formación profesional? ¿Qué aporta esa mirada propia?

La mirada adolescente: resignificar los clásicos

Muchos grupos escolares eligen, en algún momento, trabajar sobre un texto clásico: una obra escrita hace décadas o siglos, por autores que nunca imaginaron a este público ni a este elenco. Llevar un clásico a escena no es copiarlo: es interpretarlo, elegir qué parte de ese texto sigue hablando hoy y encontrar la manera de contarla desde la propia época.

Ahí aparece un aporte fundamental de la mirada adolescente: los temas, los códigos, el humor, las referencias y las urgencias de cada generación se cuelan en la puesta, aunque el texto sea antiguo. Un mismo clásico puede hablar de una forma completamente distinta según quién lo monte y en qué contexto: eso es, precisamente, lo que lo mantiene vivo.

Resignificar no es una traición al texto original: es una forma de diálogo entre generaciones. Cada puesta agrega una capa más a la historia de esa obra, y esa capa —hecha desde los intereses, el lenguaje y las preguntas de los y las adolescentes de hoy— es tan legítima como cualquier otra.

DISPARADOR 5 • Lo viejo, contado de nuevo

- Si vieron una obra basada en un texto clásico, ¿qué elementos les parecieron actuales o cercanos a su propia realidad, aunque el texto sea antiguo?
- ¿Qué clásico (una obra, un cuento, un mito) elegirían ustedes para llevar a escena? ¿Qué le cambiarían para que hable de su generación?
- ¿Qué significa, para ustedes, que un texto “siga vivo” después de tanto tiempo?

Galería: instantáneas del Festival

Maquillaje, luces de colores, estructuras técnicas armadas a pulso y el momento en que todo eso se junta arriba del escenario, frente a un público de la misma edad que el elenco.



Caracterización de maquillaje para un personaje de terror.



Diseño de iluminación en tonos cálidos sobre la escena.



Armado técnico de la estructura de luces, antes de la muestra.



Instalación escenográfica con luces, en construcción.

Las nuevas tecnologías en el aula: ¿una herramienta propia?

Así como el teatro pone en juego oficios y materiales concretos, cada vez más se pregunta qué lugar ocupan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aula, y en particular un dispositivo que casi todos los y las adolescentes llevan encima: el celular.

En muchas escuelas, el celular está prohibido o apenas tolerado, pensado sobre todo como una fuente de distracción. Pero las TIC también pueden pensarse de otra manera: como herramientas que los propios estudiantes pueden apropiarse para investigar, crear y producir, no solo para consumir contenidos armados por otros.

El teatro ofrece varios ejemplos concretos de esa apropiación. Un grupo puede grabar sus propios ensayos con el celular para revisar una escena desde afuera; buscar referencias visuales o sonoras para pensar una escenografía o un vestuario; armar, con una aplicación, una lista de música o de efectos de sonido para la función; coordinar horarios y tareas de producción a través de un grupo de mensajería; o directamente usar una pantalla o una cámara como parte de la propia puesta en escena. En todos esos casos, el dispositivo deja de ser una distracción y se vuelve una herramienta de trabajo, al servicio de un proyecto colectivo.

La pregunta, entonces, no es solo si el celular “debe” o “no debe” entrar al aula, sino de qué manera puede aprenderse a usarlo como una herramienta más, con un propósito claro y una responsabilidad compartida, del mismo modo en que se aprende a usar una luz, una herramienta de escenografía o cualquier otro recurso técnico del teatro.

DISPARADOR 6 · El celular, ¿distracción o herramienta?

- En su escuela, ¿el celular está prohibido, tolerado, o se usa como herramienta de trabajo en alguna materia? ¿Qué opinan de eso?
- ¿Se imaginan usando el celular para grabar un ensayo, buscar referencias, armar una lista de sonido o coordinar tareas de producción para una obra escolar? ¿Qué usos le darían?
- ¿Qué cambiaría si, en lugar de prohibir el celular en el aula, se enseñara a usarlo como una herramienta más de trabajo? ¿Qué se necesitaría para que eso funcione bien?

Para el conversatorio

Después de cada función, o al cierre de la jornada, proponemos organizar una charla grupal a partir de los seis disparadores de este cuadernillo (trabajo colectivo, educación artística, oficios del teatro, mirada adolescente y clásicos, nuevas tecnologías en el aula). No hace falta responder “bien”: la idea es poner en común impresiones distintas y ver qué preguntas quedan abiertas.

Algunas preguntas generales para arrancar

- ¿Qué obra o qué momento de una obra se les quedó grabado, y por qué?
- ¿Notaron diferencias entre cómo trabaja su escuela y cómo trabajan otras escuelas?
- ¿Hubo algo que no entendieron del todo y que les gustaría preguntarle a ese grupo?
- Si tuvieran que recomendarle el festival a un compañero que nunca hizo teatro, ¿qué le dirían?
- ¿Qué se llevan de estos cinco días, más allá de las obras puntuales que vieron?

Glosario breve

- **Modalidad educativa:** una de las formas en que se organiza el sistema educativo argentino, con propuestas específicas (como la Educación Artística, la Educación Técnico Profesional o la Educación Especial) que atraviesan distintos niveles.
- **Resignificar:** darle a algo un sentido nuevo, distinto del que tenía originalmente.
- **Puesta en escena:** el conjunto de decisiones (actuación, espacio, luz, sonido, vestuario) con las que un texto o una idea se transforma en una obra de teatro concreta.
- **Clásico:** una obra que, más allá del tiempo transcurrido desde que fue escrita, sigue siendo representada, leída y reinterpretada por distintas generaciones.
- **TIC:** sigla de Tecnologías de la Información y la Comunicación; incluye dispositivos como computadoras, tablets o celulares, y las herramientas digitales que permiten buscar, crear y compartir información.

Cuadernillo elaborado como material de lectura para estudiantes de escuelas secundarias que asisten como público al Festival de Teatro Adolescente 2026, organizado por la Escuela de Teatro de Bahía Blanca. Del 19 al 23 de octubre, turno mañana y turno tarde.